

Estrategia didáctica: Dragones y princesas

Profa. Glorianna Rodríguez

Escuela de Estudios Generales
Universidad de Costa Rica

Cuando yo empecé la estrategia, pensé que era un elemento de que las y los estudiantes “qué barbaridad, que no leían, yo me iba a morir porque estos estudiantes que no leen”, pero, en realidad, una se da cuenta de que ha habido un cambio histórico a través de la percepción, pero que seguimos necesitando ese contacto humano.

En la estrategia en sí, lo que yo traté de hacer fue que si no podemos leer en la casa o si no siempre leemos en la casa, lo que vamos a hacer es leer en la clase. En este específico tema que trabajamos para el curso de Didáctica, fue el tema de los roles de las violencias patriarcales y también las violencias capitalistas, pero, para eso, también se necesita las y los estudiantes tengan un bagaje en el tema de las desigualdades. La actividad en sí es un círculo que se arma con cuatro hileras. Dentro del círculo hay una persona que es la encargada de ser el dragón y otra persona que es la encargada de ser la princesa. El dragón hace toda la mímica, o sea, que las y los estudiantes tienen que usar el cuerpo, la creatividad, la imaginación y despedirse también de la vergüenza para poder generar este ambiente de dragones y princesas. Luego, ya deja de ser un tema de solamente corporalidad y se transforma en un elemento más de sociodrama en donde las personas van elaborando, en parejas, situaciones en donde haya una persona dominada y una persona dominante, porque necesitábamos este marco de saber qué son las desigualdades, para poder leer el texto siguiente, que era la otra parte de la clase, donde leemos un poema de Pedro Lemebel. Este poema tenía mucha raíz histórica que se podía hacer pesada en la clase, pero que al tener esta primera parte mucho más dinámica y donde ellas y ellos identifican las posiciones de opresión, les serviría más identificarlas luego en el poema.

Las y los estudiantes, al terminar la clase, se sintieron muy contentos, felices, escuchadas y escuchados. Esto fue la aplicación de una clase pero también la aplicación metodológica que realizamos en conjunto durante todo el semestre y después de esa clase, entonces ya había un capital humano que estaba como ansioso y necesitado, también, de este tipo de actividades, y esa perspectiva a mí me cambió todo; hizo que en realidad mi pregunta inicial no funcionara, pero me enseñó muchísimo a mí y creo que a las y los estudiantes les aportó muchísimo el proceso de conocer sus hábitos de lectura, de entender por qué sí y por qué no y, obviamente, de interesarse más en otros tipos de lectura y en otras forma de leer no solo las lecturas, sino también la realidad, que, en última, ese es el objetivo de Estudios Generales y de Humanidades.